

He aquí la esclava del Señor (F. Ullibarrí)

Hágase en mí lo que tú quieres,
lo que siempre has querido,
lo que sigues soñando
a pesar de mis debilidades.

Aquí estoy por tu querer,
para hacer lo que quieras,
pues siendo muy poca cosa
tú te enamoras y me enamoras.

Llámame que voy corriendo.
Háblame que anhelo escucharte
para enterarme de tus querer.
y hacerlos al instante.

Lo que tu quieras, eso quiero yo.
Cuenta conmigo, no te rías,
y sea lo que tú digas
hoy, ahora, mañana y cuando quieras.

Hágase tu deseo,
hágase tu voluntad,
hágase tu querer
en mi libertad.

Ven a nosotros, Espíritu Santo.

En este tiempo de adviento, haznos comprender la palabra de esperanza de tus profetas de Israel, anunciando un “cielo nuevo y una tierra nueva”, y la palabra de Jesús de Nazaret.

Escuchando su palabra, concédenos orar con perseverancia capaz de espera.

Concédenos crecer en una esperanza consistente y activa.

Concédenos vivir una esperanza resistente a todo pesimismo y desánimo, fuerte para trabajar por una sociedad más justa según el corazón de Dios Padre.

AMEN

23/24 Diciembre 2017ko Abenduaren 23/24a

Cuarto domingo de ADVIENTO

-Vispera de Nochebuena-



Lucas 1, 26-38

“Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”

“Poz zaitetz, Jainkoaren gogoko hori; Jauna zurekin”

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANGELIOA

Lectura del santo evangelio según san Lucas (1, 26-38):

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.»

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.»

Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?»

El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.»

María contestó: «Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.»

Y la dejó el ángel

¡Palabra de Dios!
*Jaunak esana.
Eskerrak Zuri, Jauna.*

Otras palabras ...sabias

“El Dios trascendente se nos da a conocer en el pobre y desamparado niño que nació de María. Así se hizo Dios presente, visible y tangente en la Historia”

(José M^a Castillo)

«La grandeza de María proviene justamente de su humildad. Y era humilde porque pertenecía a Dios por completo, estaba en disponibilidad para lo que Él quisiera pedirle»

(Teresa de Calcuta)

“El compromiso es un acto, no una palabra”

(Jean-Paul Sartre)

“Cuando estás rodeado de personas que comparten un compromiso apasionado en torno a un propósito común, todo es posible”

(Howard Schultz)

